

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 7 DE MARZO DE 1897.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 359.

ADVERTENCIA.

Toda persona que se suscriba á LA JUVENTUD LITERARIA y adelante el importe de un semestre, se le regalará un ejemplar del «Album de Belleza», cuya edicion está casi agotada.

Los suscriptores pueden adquirirlo al precio de cincuenta céntimos de peseta.

La Juventud Literaria



PALIQUE.

L Sr. de Perez Pimentel, como ya habrán visto nuestros lectores, me dice que el Sr. don José Jackson Veyan ha estado en Murcia, y que vivió en el Arco del Vizconde, &, y yo, en vista de lo que afirma, solo diré, que personas que me merecen mucho crédito, como el Sr. D. Diego Cantero, me han asegurado todo lo contrario.

En fin, si estuvo ó no estuvo es muy facil el saberlo, porque escribiéndole á Veyan nos aclarará el misterio.

* * *

Pasó el Carnaval.

De él tenemos gratos recuerdos.

Algunos hicieron conquistas, otros fueron conquistados y los más pasaron por *primos* en casa de Antonio Raya ú en otra parte.

Las bromas abundaron y algunas de ellas no podrán olvidarse nunca.

Mi esposa me dió un bromazo morrocotudo, dando á luz con toda felicidad una hermosa y robusta niña.

Las mujeres son el diablo; ¡vaya un modo de embromarme! lo que se le ocurre á ellas, no se les ocurre á nadie.

Figúrense mis lectores, —señores, vá de romance— que estaba en la Trapería con dos chicos de Alicante, cuando se acerca una máscara y me dice:—Voy buscándote para darte una noticia, en verdad, muy importante.

—Mi periódico ha salido, exclamé, y ya no es fácil. —No es nada para el periódico lo que tengo que contarte. —Vamos, entonces será.... —Que lo aciertes no es probable.

Tú mujer te va á dar broma.
—¿Qué me cuentas?

—No te chances; ahora vengo de tu casa y me ha dicho:—Pepe, á escape, busque enseguida á Ramón, y que avise á la comadre.

Me parece que el bromazo no es nada desagradable, porque Dios, en vez de niña, del cielo me manda un ángel.

* * *

Un amigo me pide unos versos para el dia de su santo, y yo, complaciente siempre, le lanzo la siguiente cariñosísima composicion, en prueba de la buena amistad que nos une:

Siendo tu santo mañana, no has de extrañarte, Coletó, que en LA JUVENTUD te lance estas berzas ó estos versos, cual si fueses tú la *hada reina de mis pensamientos*; y si al ensalzar tus ojos y tu cuerpo *sandunguero*, y tu pié tan *remonono*, y tu nariz, y tu cuello, cumpliría, no lo dudes, cumpliría como debo.

¿Son acaso los piropos solo para el sexo bello? No. Pues entonces te digo que eres mi *idilio*, mi *ensueño*, y que la *sal* que derrochas á espuestas la van cogiendo, para venderla en la plaza, como sal extra, á buen precio.

Que pases feliz el dia, *angel mio*, te deseo. Si no me das una copa y un cigarro.... ¡Te aborrezco!

RAMON BLANCO.



¡.....!

Tus ojos son dos soles, tu talle chico, y por tu linda boca yo me desvivo, pero me temo, que tu alma es tan negra como tu pelo.

P. PITO.



EN EL ATENEO.

(Cosas de Carnaval.)



Después de cenar bien fuerte con esta sin par flamenca, me dijo que yo era un bobo... porque le pagué la cena.

DIOS

En todo tu nombre veo entre vivo centelleo con letras de oro grabado, pues donde miro, trazado lo tiene ya mi deseo.

En el incierto fulgor, de las movibles estrellas, que con débil resplandor alumbran las noches bellas, noches de sueños de amor.

En el círculo candente de ese sol que nos deslumbra, y que con su luz potente desde el ocaso al oriente todos los mundos alumbrá.

En cuanto mi vista alcanza, imagen de la esperanza escrito tu nombre está; y como en mi mente vá, con el pensamiento avanza.

Por eso, ya cerca ó lejos, en el valle, en la colina, en el mar, en la neblina, en la luz, en los reflejos y en la solitaria ruina;

en el cáliz de una rosa, en la azucena olorosa, en la gota de rocío, en la corriente del río ó en la gruta silenciosa;

en la desierta llanura, en la escabrosa pendiente, en la frondosa espesura, en el lago transparente y en la fuente que murmura;

en el frágil barquichuelo, en el arbol secular, de las aves en el vuelo, en la inmensidad del mar y en la inmensidad del cielo;

en el lejano confin siempre á la vista distante; en las montañas sin fin, en la palmera gigante y en el insecto ruín.

En todo tu nombre leo; todo su Hacedor te aclama, y tu omnipotencia veo, en el rojo centelleo de devoradora llama.

En los mágicos colores que con tu pincel divino repartiste entre las flores, y en el canto peregrino de los pardos ruiseñores.

Todo es grande ante mis ojos; que en tí la Creacion empieza, y causa espanto y enojos, que no te adore de hinojos quien duda de tu grandeza.

¡Oh Dios santo y justiciero que á la humanidad diriges, y con soberano fuero todos los destinos riges! yo te admiro y te venero,

¡yo, que con fervor profundo, débil mortal, vil escoria, mi pobre canto confundo, con el gran himno de gloria que para tí canta el mundo!

A. FERNANDEZ Cerdán,
Febrero 1897.



CANTAR

Me dices que me quieres con toda el alma; eso... será verdad, pero no pasa.

PERICO.

